Aproximación biográfica a Teófilo García de la Rosa y Rodríguez (Noblejas, Toledo, 1854-Valencia, 1937). Entre la escultura y la producción de pintura cerámica¹

Julia Herrero-Borgoñón Lorente

Historiadora del Arte Universitat de València juhebor@hotmail.com

RESUMEN

Teófilo García de la Rosa destacará como marmolista y pintor ceramista. Con una extensa producción, no despuntará en los ambientes artísticos del panorama cultural valenciano de aquellos años, si bien estará presente de forma ininterrumpida en los mismos, participando en exposiciones, y engrosando las colecciones de arte de algunas de las instituciones más significativas del momento.

Amigo infatigable de Joaquín Sorolla, con quién mantendrá una larga relación epistolar en el tiempo², la prensa de la época lo retrata como una persona de una acusada humildad, persiguiendo siempre la mejora en la calidad de sus trabajos, aquellos que realizaba desde el entresuelo de su taller sito en la calle del Mar, nº 43 de la ciudad de Valencia.

Alumno de Luis Gilabert, durante una temporada trabajó codo con codo con el escultor Mariano Benlliure. Socio del Ateneo Científico-Literario de Valencia y miembro activo de la asociación El Iris (1879-1882), deja un amplio, aunque disperso legado.

Palabras clave: escultura / mármol / pintura cerámica / siglo XIX / siglo XX

ABSTRACT

Teófilo García de la Rosa will stand out as a marble mason and ceramic painter. With an extensive production, it did not stand out in the artistic circles of the Valencian cultural scene of those years, although it was present uninterruptedly in them, participating in exhibitions, and adding to the art collections of some of the most significant institutions of the time.

An indefatigable friend of Joaquín Sorolla, with whom he would maintain a long epistolary relationship over time, the press of the time portrayed him as a person of marked humility, always striving to improve the quality of his work, those that he carried out from the mezzanine of his workshop located on Calle del Mar, n° 43 in the city of Valencia. A student of Luis Gilabert, for a season he worked side by side with the sculptor Mariano Benlliure. A member of the Scientific-Literary Athenaeum of Valencia and an active member of the El Iris association (1879-1882), he leaves a broad, though scattered, legacy.

Keywords: esculpture | marble | ceramic painting | XIX century | XX century

- I Se ha respetado la grafía original de los documentos transcritos.
- 2 Se conserva correspondencia de los años 1901 al 1922, entre la que se encuentran cartas y postales.

Apuntes Biográficos

Teófilo García de la Rosa Rodríguez nace el 13 de julio de 1854 en Noblejas, un pequeño municipio de poco más de 3.000 habitantes al este de la provincia de Toledo. Poco se sabe de sus orígenes familiares, dado que los archivos consultados de este municipio carecen de documentación de aquellas épocas³. Hijo de Andrés García de la Rosa y Pérez, y de Leonarda Rodríguez y Peral, ambos naturales de Noblejas, donde fallecen, quedará huérfano relativamente joven4. Teófilo tendrá al menos dos hermanos: Ladilaos García de la Rosa e Hilaria García de la Rosa. Viajará pronto a Madrid y entre los catorce y dieciocho años llegará a Valencia⁵, ciudad en la que cursará parte de sus estudios artísticos v donde acabará dirigiendo un importante taller de mármol. Casado con Amparo Bruñó Molins (19 de mayo de 1867), oriunda de Valencia y con quién tendrá una hija, el matrimonio establecerá su domicilio, primero en la calle Campaneros nº 5 y más tarde en la calle del Mar, nº 9, donde convivirán con la sobrina de Amparo, María Trinidad Bruñó (El Grao de Valencia, 1896)⁶, si bien, previo a esto, en su época de estudiante (1875-1880), Teófilo residió en la Calle Avellanas nº 3⁷ y en la calle San Fernando, residencia esta última en la que convivirá con otros lapidarios, oficio que para aquel entonces profesaba⁸. Pronto, la relevancia que alcanzó su taller de mármol le permitirá llevar una vida desahogada económicamente, hecho que atestiguan varios de los padrones municipales estudiados, los cuales reflejan que disponía de servicio doméstico⁹ y que Amparo se dedicaba a sus labores. En este sentido, llaman la atención los numerosos viajes que realizó a lugares como Tánger (1906), América (1912?), Roma (1913), Londres (1909) y Niza (1912), si bien, también recorrió el territorio nacional, habida cuenta de que fueron numerosas sus visitas, entre otros, a su amigo Joaquín Sorolla en sus distintas residencias¹⁰.

Teófilo falleció a los 83 años el 17 de diciembre de 1937, en plena Guerra Civil, y fue inhumado en el Cementerio General de Valencia, de lo

- 3 En el Archivo Municipal de Noblejas no conservan documentos anteriores a 1871 y en el Archivo de la Parroquia de Santiago Apóstol del mismo municipio se perdieron todos los documentos con el estallido de la Guerra Civil.
- 4 Datos extraídos del primer testamento que realiza. En él, figura como huérfano a la edad de 44 años. *Archivo del Reino de Valencia*. Protocolo de 1899, tomo 3, signatura 15919, nº folio 1.532.865, 3990-3991, notario Mariano Ródenas, 28 de noviembre de 1899.
- 5 Padrón consultado correspondiente al año 1904, momento en el que Teófilo tiene 50 años, donde figura que lleva empadronado 36 años en la capital del Turia. En el padrón consultado correspondiente al año 1914, momento en el artista tiene 60 años, figura que lleva 42 años empadronado. *Archivo Municipal de Valencia*. Padrones 1904 y 1910.
- 6 Archivo Municipal de Valencia. Padrones 1899, 1904 y 1910. En algunos de ellos aparecen empadronas mujeres en calidad de servicio doméstico. Es el caso de una mujer llamada Juana Berga Nuñez (1879), procedente de Liria, que aparece en el padrón de 1904.
- 7 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Anuncios y demás papeles que se han fijado en el tablón de edictos. Matrícula en borrador de Estudios Superiores de Pintura, Escultura y Grabado de los años 1875-1876, legajo 48, carpetilla 6, documento 12; y 1877-1878, legajo 4, carpetilla 6, documento 10.
- 8 Archivo Municipal de Valencia. Padrones de los años 1875-1880. Distrito del Mercado, barrio 6º, num. de orden del 86. Carpeta desde el número 4001 al 5000. Legajo 261, folio 4657.
- 9 En el padrón perteneciente al año 1904 figura que el matrimonio convivirá junto a su sobrina y Juana Berga Nuñez, una mujer procedente de Liria, de 25 años de edad, contratada como servicio doméstico y en el perteneciente al año 1930, refleja que, junto con el matrimonio, residirá Guadalupe, una mujer de mediana edad procedente del mismo municipio contratada con el mismo fin.
- En 1914 viaja a Sevilla y en 1915 a Barcelona para reunirse con él. Testimonio de sus viajes nos quedan algunas postales que envió desde los países visitados y que actualmente se encuentran digitalizadas en la Red Digital de Colecciones del Ministerio de Cultura y Deporte (CERES). Accesible: http://ceres.mcu.es/pages/ResultSearch?txtSimpleSearch=Garc%EDa%2ode%2ola%3Cb%3E%2o Rosa,%2o%3C/b%3EMar%EDa&simpleSearch=o&hipertextSearch=1&search=simpleSelection&MuseumsSearch=&MuseumsRol Search=8&listaMuseos=null.

que dieron noticia periódicos como La Correspondencia de Valencia^{II} o El Mercantil Valenciano^{I2}.

FORMACIÓN ACADÉMICA Y TRAYECTORIA PROFESIONAL

Teófilo García de la Rosa estudiará en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos en los años del 1875 al 1880¹³, donde ganará alguno de los premios de los concursos convocados por la Institución, como el Segundo Áccesit del Premio de Composición del Curso Académico 1878-1879¹⁴. Se matriculará en Natural, Historia, Anatomía, y Perspectiva v paisaje (Curso 1875-1876); Natural, Colorido y Composición (Curso 1876-1877); Colorido y Composición, y Grabado litográfico (Curso 1877-1878); y Colorido y Composición (Cursos del 1878 al 1880), y entre sus maestros se encontrará el escultor valenciano Luis Gilabert¹⁵. Además, coincidirá en la Escuela con Joaquín Sorolla, Salvador Abril, José Pons Arnau, Antonio Fillol, Cecilio Pla, Vicente March Marco o Julio Cebrián Mezquita¹⁶, entre otros. Si bien cursar sus estudios en la de San Carlos puede que le granjeara amistades con los que más tarde serán los artistas más reconocidos del panorama cultural valenciano (el libro Matrícula en borrador de Estudios Superiores de las clases de pintura, escultura y grabado, año 1875-1876, es la referencia más antigua que hemos localizado en la que estos coinciden), también le permitirá concurrir en algunas de las exposiciones celebradas en aquel momento en la capital del Turia.

Años más tarde es pensionado en Roma por la Diputación de Toledo. En los Libros de Actas de Sesiones de la Comisión Provincial de Toledo, concretamente en el Libro A-61, en la sesión de 1 de abril de 1884, se hace referencia a la solicitud presentada por D. Teófilo García de la Rosa sobre la pensión para continuar sus estudios de pintura en Roma; pasando la solicitud a la Comisión de Hacienda. Finalmente, en sesión celebrada el 3 de abril se le concede la pensión para continuar los estudios durante dos años a razón de 1.000 pesetas anuales. De ello también queda constancia en el Boletín Oficial de la Provincia de Toledo del mes de abril de 1884¹⁷ donde se aborda la solicitud de nuestro biografiado para que se le conceda una prórroga de la misma, así, en la página 3 de dicha publicación podemos leer: "...y solicitudes de D. Teófilo García de la Rosa y Rodríguez, sobre pensión para continuar sus estudios de Pintura en Roma...".

Poco más se sabe de los estudios artísticos de nuestro biografiado, si bien, acudir a los periódicos de la época nos ha permitido trazar lo que puede ser un breve recorrido por su formación académica. De esta forma, en el periódico madrileño *El Imparcial*, con fecha de 24 de agosto de 1930, se le dedican las líneas que siguen:

"...En la luminosa Valencia, semillero artístico inagotable, trabaja un veterano creador de bellas obras, cuyos juveniles entusiasmos

- II La Correspondencia de Valencia: órgano de la Unión General de Trabajadores, sábado 18 de diciembre de 1937, año X, num. 23.522. Hemeroteca Valenciana.
- 12 El Mercantil Valenciano, domingo 20 de diciembre de 1937, p. 3. Hemeroteca Valenciana.
- 13 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Matrícula en borrador de Estudios Superiores de las clases de pintura, escultura y grabado, año 1875-1876. Anuncios y demás papeles, legajo 48, carpetilla 6, doc. 12; Matrícula en borrador de Estudios Superiores de las clases de pintura, escultura y grabado, año 1876-1877. Anuncios y demás papeles que se ha fijado en el tablón de edictos, legajo 48, carpetilla 6, doc. 9; Matrícula en borrador de Estudios Superiores de las clases de pintura, escultura y grabado, año 1877-1878. Anuncios y demás papeles que se ha fijado en el tablón de edictos, legajo 48, carpetilla 6, doc. 10; Libro de Registro de Matrícula de Estudios Superiores, curso 1878-1870, signatura 144; Libro Registro de Matrícula de Estudios Superiores, curso 1879-1880.
- 14 El Mercantil Valenciano, 7 de octubre de 1879.
- ROIG CONDOMINA, Vicente; SEMPERE VILAPLANA, Luisa: "Una iniciativa artística de los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos: la exposición organizada en el vestíbulo del Teatro Principal de Valencia en julio de 1882", en *Ars Longa*, 13 (2004) 102.
- 16 Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Libro de Registro de Matricula de Estudios Elementales, curso 1878-1886, sig. 143.
- 17 Archivo de la Diputación Provincial de Toledo. Boletín Oficial de la Provincia de Toledo, n.º 160, 5 de abril de 1884, p. 3.

por el Arte no han conseguido fatigar muchos lustros de continuada labor. Este venerable artista, Teófilo García de la Rosa, empezó trabajando como marmolista en Madrid. Posteriormente, en Valencia, cursó sus estudios técnicos en la Escuela de Bellas Artes, trasladándose otra vez a la Corte, donde se inició en los secretos del color al lado de Madrazo y Emilio Sala. Consolidó esta sólida preparación con un año de pensión en Roma, la meca clásica de todas las admiraciones, como París lo es hoy de tantas inquietudes, y reintegrado a tierras levantinas, estableció un taller de marmolista en Valencia, realizando allí por espacio de veintitrés años una extraordinaria labor, favorecido a menudo con los encargos que de muchas de sus obras le hizo Mariano Benlliure...". ¹⁸

La realidad, es que, la búsqueda en los fondos de los archivos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y del Archivo General de la Universidad Complutense de Madrid, no atestiguan que nuestro biografiado se encontrara entre sus alumnos.

Establecerá su taller, primeramente, en la desaparecida calle Campaneros, nº 5, de Valencia, y posteriormente en la calle del Mar nº 43 de la misma ciudad, cercana a su lugar de residencia, y última ubicación que se le conoce. Además, por la correspondencia mantenida con su amigo Sorolla, se sabe que también regentó un taller en la calle Alboraya, ya que en una carta fechada el 12 de mayo del año 1901, Teófilo invita al

ilustre artista y a su familia a un banquete organizado en el mismo, para celebrar el santo de su mujer, Amparo¹⁹. Su destreza como escultor le hará alcanzar un gran reconocimiento y será autor de una amplia producción, circunstancia que hará que el escultor Mariano Benlliure lo escoja de entre el resto de marmolistas para esculpir sus esculturas en gran formato²⁰.

Entre las obras que realizaron en conjunto han trascendido el San Juan de Ribera (1896) del Colegio del Patriarca, en la que la labor de Teófilo García de la Rosa, por encargo del propio Benlliure, consistió en la ejecución del pedestal y la instalación del monumento, y la Tumba del torero Fabrilo (c. 1898) del Cementerio General de Valencia²¹ [Fig. 1], esta última esculpida por De la Rosa según modelos de Mariano Benlliure. A De la Rosa se debe también la autoría de una serie de placas conmemorativas como la dedicada a Salvador Melchor de Perellós (1892); la dedicada a Enrique Ferrer y Viñerta (1891); la del IV Centenario la Universidad (1902); la Placa conmemorativa dedicada al Dr. Olóriz (1914), pertenecientes a la Colección de la Universidad de Valencia, o la que da nombre a la Plaza Rodrigo Botet, si bien es cierto que tenemos conocimiento de que se especializó en lápidas. Testimonio de ello queda la Lápida conmemorativa a Santiago Ramón y Cajal (1907)²² y la que realizó con motivo del fallecimiento de Eduardo Pérez Pujol, para el que el Ayuntamiento de Valencia, a través de su Comisión de Monumentos, convocó un concurso al que concurrieron, entre otros, José Casanova y Pascual Liern, convocatoria que finalmente ganó²³. [Fig. 2 a, b, c, d, e, f]

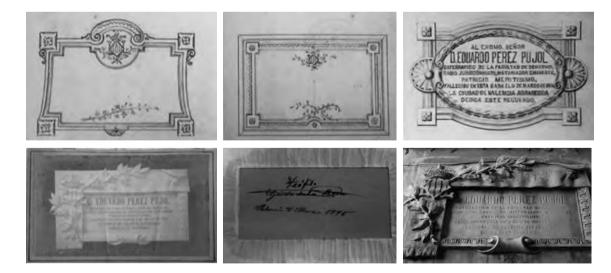
- 18 El Imparcial, 24 de agosto de 1930. Año LXV, NUM. 21026.
- "Hoy se ha celebrado el santo de Amparo y por unanimidad hemos acordado invitar a Sorolla, familia y servidumbre a un amigable banquete que se efectuará cuando tu dispongas, en nuestro taller de la calle Alboraya. Lo consultas de parte de Amparo con Clotilde y me das tu conformidad". Carta de Teófilo García de la Rosa a Joaquín Sorolla. 12 de mayo de 1901. Accesible en: http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MSM&Ninv=CS1936.
- 20 Tenemos constancia, por la datación de sus obras, que colaborarán profesionalmente al menos, entre los años 1896 y 1898.
- Mariano Benlliure 150 aniversario 1862-2012. Monumentos en España; y REYERO, Carlos. "Benlliure Monumental" en Mariano Benlliure. El dominio de la materia. [Abril-junio de 2013, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; y julio-septiembre de 2013, Centro del Carmen, Valencia]. Madrid-Valencia, Dirección General de Patrimonio Histórico, Consejería de Empleo, Turismo y Cultura de la Comunidad de Madrid; Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, 2013, p. 103.
- 22 Colección de la Universidad de Valencia.
- 23 Archivo Municipal de Valencia. Comisión de Monumentos, Archivos y Museos municipales. Sobre colocación de una lápida conmemorativa en la casa donde murió el Excmo. Sr. D. Eduardo Pérez Pujol. Año 1894, nº 14.





Figs. 1.- *Tumba del torero Fabrilo* (c. 1898) ubicada en el Cementerio General de Valencia.





Figs. 2a.- 2b.- y 2c.- Algunos de los diseños presentados al concurso. 2d.- Fotografía de la placa ganadora. 2e- Firma y fecha en el anverso de la fotografía de la placa. 2f.- Fotografía actual de la placa. (Creative Commons. Fotografía: Joanbanjo)

En julio del año 1882 participa en una muestra organizada por los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, tema que recogen los historiadores del arte Vicente Roig Condomina y Luisa Sempere Vilaplana, en su trabajo "Una iniciativa artística de los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos: la exposición organizada en el vestíbulo del Teatro Principal de Valencia en julio de 1882" (Ars Longa, nº 13 (2004), p. 102). Así, citan: "En la exposición, celebrada en el vestíbulo del Teatro Principal de Valencia, García de la Rosa expuso una lápida de mármol con el retrato de su padre. Esta lápida, que ya había sido expuesta con anterioridad, a finales de marzo, en los escaparates de la papelería Faustino Nicolás, de la calle de Zaragoza; fue comentada por el diario El Mercantil Valenciano²⁴ que hacía los siguientes comentarios sobre la misma": "También hay espuesta en dicho escaparate una lápida de mármol, recuerdo que D. Teófilo García de la Rosa consagra á su padre. La lápida respira en el decorado sencillez y corrección, en la parte superior del centro destaca un busto de alto relieve, bien modelado y que acusa fiel parecido, a pesar de haber sido fiada a la memoria la ejecución. Esperamos ver otras obras de dicho autor que revela buenas condiciones para el arte á que está dedicado". En la exposición coincidió, además de con Ignacio Pinazo, con artistas como Mariano Fortuny, José Jiménez Aranda, Joaquín Agrasot Juan, José Benlliure Gil y Francisco Domingo Marqués, entre otros. [Fig. 3].

De su trabajo como marmolista y de sus viajes también se hace eco el periódico *El Liberal*, con fecha de 3 de septiembre de 1912, en un artículo dedicado a la "Valencia marítima e industrial"²⁵ en el que se relata la visita de uno de los redactores del noticiario al puerto de Valencia, a quien acompaña nuestro biografiado, y así se refiere a él:

"La tarde está verdaderamente sofocante. En Valencia no se respira, efecto de un sol que arde y de un poniente abrasador. En la excursión me acompaña Teófilo García de la Rosa, el célebre y popularísimo artista que ha inundado Valencia y muchas provincias con sus magníficas y artísticas obras de escultura, hoy separado de los negocios y disfrutando de la brillante posición que le ha propiciado su perseverante y reproductivo trabajo"..."Nosotros contemplamos aquel animado espectáculo, mientras Teófilo me refiere su último viaje a América y yo le doy noticias de su pueblo natal".

Y, aunque su destreza con el mármol será lo que cimente su fama, la realidad es que siempre se sintió atraído por el mundo pictórico; de este modo, una vez retirado del mundo laboral y sin la necesidad de recurrir a la labor escultórica para su subsistencia, se entregó a la pintura cultivando, especialmente, el género del retrato.



Fig. 3.- Firmas autógrafas de Teófilo García de la Rosa.

²⁴ El Mercantil Valenciano, 31 marzo 1882, p. 3.

²⁵ Periódico El Liberal, año XXXIV, num. 11.991. Hemeroteca digital. Biblioteca Nacional de España.

En este contexto, dedicará el último periodo de su vida a los pinceles y a la experimentación del mundo cerámico: Teófilo se convertirá en pintor ceramista. Este hecho lo corroboran los padrones municipales, puesto que en los consultados hasta 1914, el artista aparece como marmolista, mientras que en el correspondiente al año 1930 su profesión ha cambiado a la de pintor²⁶. Apoya esta teoría la datación de sus obras²⁷, así como algunas columnas que se le dedican en periódicos de la época, como la que le firma el columnista Rivero, del diario *El Imparcial*:

"Pero, en medio de la monotonía de la labor industrial. García de la Rosa sentía las nobles Inquietudes espirituales de la expresión artística. Traductor de ideas ajenas, se revelaba en él la necesidad de la creación personal como una imperiosa satisfacción a su temperamento. Y en el retiro de su estudio se manifestaba admirable dibujante, experto colorista y notable escultor, cualidades que, reunidas para aplicarlas a una forma expresiva qué acordase con sus condiciones temperamentales, hallaron su concreción en un arte de tiple raigambre meridional y levantina: García de la Rosa se hizo ceramista...".

"...García de la Rosa, el noble anciano de juveniles aspiraciones libre ya de la necesidad de trabajar para vivir, ha convertido el ocaso de su vida en aurora de su arte. Con energías nuevas, hace renacer sus ilusiones de otros tiempos, aquellos en que pensionados en Roma quizá soñaba con la gloria. Ejemplo edificante para muchos que desmayan en los principios, y contraste que encierra provechosas enseñanzas para otros que ya sienten el pero de la senectud en los albores de su vida artística. Para las genera-

ciones de viejos prematuros y de fracasados inéditos que hoy abundan, puede servir de saludable reactivo el modelo de este artista de ochenta años, que con el impulso de un adolescente que lucha en su taller contra las dificultades de la forma y la rebeldía del fuego, oponiéndoles ¡a seguridad de su técnica y los ardores de un fuego interior que no consiguió amenguar el rigor de los años. RIVERO"28.

También *El Pueblo, diario republicano de Valencia*, con fecha 18 de marzo de 1930²⁹, hace referencia a esa predilección de nuestro biografiado por el universo pictórico:

"Teófilo García de la Rosa es un ejemplo inestimable de tenacidad, de perseverancia. El muchacho no pudo realizar los ensueños, y los conservó, atesorándolos en su corazón para cuando llegase el hombre. Y cuando el hombre llegó, la obra del taller ocupaba sus años sin darle tiempo apenas más que para poblar la necrópolis de nuestra ciudad de bellísimos monumentos. El artífice del mármol, el vaciador predilecto de nuestro gran Benlliure, esperó...trabajando. Su obra no era lo que ocupaba sus horas, si no lo que ocupada sus horas y sus anhelos. Y, puesto el espíritu en comunicación con una deidad cruzó los mejores años de su vida hasta llegar a alas zonas templadas del reposo material. Otro, que no fuera un soñador de alma ondulada, un inquieto, un luchador, al llegar a las regiones del burgués bienestar dedicaría sus ocios á la distracción ó á las fáciles satisfacciones. Teófilo de la Rosa vive en las ideas, mejor dicho, lo aprisionan, lo someten, lo conducen. No es el equilibrio del egoísmo, si no el religioso de las nostal-

²⁶ En los padrones pertenecientes a los años 1899, 1904 y 1914 Teófilo figura como marmolista en el campo correspondiente a la profesión, mientras que en el padrón del año 1930 figura como pintor. *Archivo Municipal de Valencia*. Padrón del año 1930, hoja 82.

²⁷ Hay que tener en cuenta que las obras de pintura cerámica más tempranas localizadas, están fechadas en 1919, momento en el que Teófilo contaba con 65 años de edad.

²⁸ El Imparcial, 24 de agosto de 1930. Año LXV, NUM. 21026.

²⁹ El Pueblo, diario republicano de Valencia, con fecha 18 de marzo de 1930.

gias poéticas, de las delicadezas del espíritu. El arte es ansiedad, dolor, delicia. Concentrar el espíritu en la meditación es haber adquirido una facultad superior. ¡Infelices los que no pueden meditar!. García de la Rosa para su ideal. Y no podía ser éste, para hombre de sus alientos, más que una visión titánica: la lucha en el orden del dibujo más difícil: el retrato. Pintor retratista. ¿Cómo llegar á ello?"... "Teófilo García de la Rosa, no es solo un enamorado de la forma. Si se aferra al retrato es porque quiere ver como hablan y piensan sus modelos aprisionados en el marco. Los retratos que hemos visto en su linda jaula del Calle del Mar (un pisito atestado de lienzo, pañolones multicolores, cacharros y vasijas artísticas, yesos sobre los que estudia Teófilo infatigablemente, son toda una revelación. Teófilo García de la Rosa nos ha enseñado algunos de sus dibujos, cabezas femeninas de una expresión tan viva, tan acertada, tan noblemente concebidas, que nos produjeron asombro. Los retratos de D. Felipe Cebrián, D. Emilio Álvarez, D. José Pérez, son magníficos, singularmente el del segundo, perfecto, acabadísimo. Pero, nuestro asombro creció al ver una de esas obras que colocarán el nombre de Teófilo García de la Rosa en un lugar preminente: su autorretrato. No; no pueden esas obras de Teófilo García de la Rosa permanecer ocultas. No debe permistírsele. Debe su autor llevarlas al Círculo, a la Exposición: debe ponerlas ante la crítica, ante el juicio de la opinión. Todo lo que hemos visto es nuestro, nuestra escuela, nuestro arte. No es valenciano de nacimiento García de la Rosa: lo es de espíritu, porque en el espíritu es donde se engendran las nacionalidades.

Y lo que hemos visto, examinándolo desapasionadamente, fríamente, está sobre toda ponderación. No hay un semblante, aunque el original ofrezca cierta rigidez de expresión, como el del Sr. Cebrián, por ejemplo, que no responda á una ejecución tan vivida, que no nos recuerde la escuela de Sorolla; es decir, como retrata el maestro. El gran artista que ocupa nuestra atención y al que dedicamos cariñosamente estas líneas, que sirven para anunciar su presencia entre los predilectos, tiene un gran defecto: una excesiva modestia: todos debemos, no estimularle al trabajo, pues el es manantial inagotable de entusiasmos, sino forzarlo á la luz, ponerlo aunque el se oponga, ante las gentes. El mundo creó á los fuertes para que sirviesen de estímulo a los débiles"... "García de la Rosa, que es un alma dotada de fuerzas soberanas, pertenece á la generación de los vencedores.... F.A.". [Fig. 4].

De producción amplia pero dispersa, si bien su trabajo como marmolista se halla más localizado



Fig. 4.- Fotografía de Teófilo García de la Rosa, imagen que acompaña al texto publicado en el periódico *El Pueblo, diario republicano de Valencia*, 18 de marzo de 1930.

debido a que gran parte del mismo se trata de obra pública (podemos encontrarla en plazas, calles, cementerios, etc.), el caso de su obra pictórica es diferente, posiblemente debido a que la gran mayoría acabará en colecciones privadas. En este sentido, varias son las referencias documentales que hablan de la producción gráfica del artífice. La primera que conocemos es la relativa a una humilde exposición organizada por el Ateneo Valenciano en 1875, con motivo de la sesión fúnebre dedicada a la memoria de Maria-

no Fortuny y Eduardo Rosales en la que Teófilo presentó dos bustos.³⁰

En el mismo periódico, pero con fecha de 13 de noviembre de 1879, se hace mención a los objetos artísticos regalados por algunos artistas para la rifa en favor de las provincias inundadas a consecuencia de la riada de Santa Teresa³¹ para la que Teófilo, dona un cuadro representando un florero.³²

Asimismo, en 1879 el Ayuntamiento de Valencia organizó una muestra en la Casa-Lonja, de la que se hizo eco el periódico El Mercantil Valenciano³³, en el que el columnista juzgaba el espacio escogido para el evento "por su escasa luz y baja y horizontal la que en él penetra, perjudica notablemente el efecto de las obras", y prosigue: "la esposición actual puede calificarse mediana en cantidad, y algo mas que mediana en calidad, aunque hay que tener en cuenta que no hay en ella ninguna cosa hecha esprofeso para el certamen sino que los pintores han presentado lo que tenían en sus estudios". A la exposición concurrieron Vicente Borrás, Antonio Cortina, Juan Peiró, Ignacio Pinazo, Fernando Richart, y para tal fin, De la Rosa presentó un "Mercurio", alegoría del comercio, y unos retratos difuminados, calificando la publicación estos trabajos como "todos recomendables".

También, de su participación en el Ateneo Literario-Científico de Valencia queda noticia de su obra, pues se referencia, que, entre las donaciones de los socios y simpatizantes se encontraba un busto de Vicente Boix realizado por De

la Rosa (1880)³⁴, así como varias acuarelas del mismo autor.³⁵ En ella, coincidirá, entre otros, con artistas como Julio Cebrián Mezquita, Luis Gilabert y Vicente Nicolau Cotanda.

Del mismo año es el *Retrato* con el que participó nuestro biografiado en la exposición organizada en marzo por la sociedad recreativa *El Iris* (1879-1882), muestra en la que también participó Joaquín Sorolla con su obra "un moro, acechando la ocasión de su venganza"36. Exposición en la que concurrieron, además, Antonio Aparici Solanich, Julio Cebrián Mezquita, Pedro Ferrer Calatayud y en la Sección de Escultura: Luis Gilabert, Gaspar Herrero o Francisco Fuster.

El 12 de julio de 1882, el periódico El Mercantil Valenciano anuncia que en los escaparates de casa del señor Nicolás, hay expuestos dos cuadritos del Sr. García de la Rosa "laborioso artista que deja el cincel para rendir en sus ratos de ocio culto a Apeles con aprovechamiento. Un soldado flamenco y un busto de labradora son las obritas; en la primera se advierte limpieza de colorido y corrección bastante en el dibujo pero sobrado apego al modelo; la segunda está hecha con alguna mas soltura y espresion. Son notables los adelantes del Sr. García"37. En los mismos escaparates, también se expuso "una pandereta del laborioso y aprovechado artista Sr. García de la Rosa; es un medio cuerpo de chula tratado con conocimiento, muy aceptable por su dibujo y colorido", de lo que se hizo eco el Mercantil Valenciano, con fecha 20 de julio, concluyendo la nota su redactor con lo que sigue: "progresa

³⁰ El Mercantil Valenciano, 27 de mayo de 1875.

³¹ La riada de Santa Teresa fue la inundación que tuvo lugar el 15 de octubre de 1879 en la cuenca del río Segura.

³² El Mercantil Valenciano, 13 de noviembre de 1879.

³³ El Mercantil Valenciano. 31 de julio de 1879.

³⁴ Cfr. El Mercantil Valenciano, 3 febrero 1880, p. 3 y Las Provincias, 4 febrero 1880, p. 2. Véase también, "Ateneo Científico-Literario de Valencia" en Las Provincias. Almanaque para el año 1881, Valencia, 1880, pp. 238-241.

ROIG CONDOMINA, Vicente Mª. "El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Valencia y su aportación a las artes en el último tercio del siglo XIX", en *Ars Longa: Cuadernos de Arte*, 6 (1995) 114.

³⁶ ROIG CONDOMINA, Vicente M^a.: "El Iris (1879-1882): un ejemplo de sociedad recreativa valenciana del siglo XIX promotora del arte", en *Ars Longa: Cuadernos de Arte*, 9-10 (2000) 239-246.

³⁷ El Mercantil Valenciano, 12 de julio de 1882.

el Sr. García, de quien ya digimos manejaba lo mismo el cincel que los pinceles"38.

También por la prensa tenemos noticia de su participación en la Exposición de Bellas Artes inaugurada en los salones del Ateneo Científico el día 1 de junio de 1885, en la que, en la Sección de Pintura, participaron noventa y seis cuadros, entre los que se encontraba obra de los pintores Joaquín Agrasot, Salvador Abril, García Marco, Cecilio Pla y Nicolau Huguet, entre otros.³⁹

De 1915 es el *Retrato de Amparo Maestre*, esposa de Salvador Abril, amigo de juventud del pintor, a quién habría conocido en la Escuela de San Carlos, tratándose del único dibujo hasta ahora localizado de Teófilo. [Fig. 6].

Por otro lado, en el libro Pintura valenciana del siglo XIX, el historiador del arte Javier Delicado aborda la donación efectuada a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, el 27 de junio de 1928 por María Aparisi Gómez, viuda de José Puig Sacañette, de setenta y ocho obras pictóricas de pequeño formato. Algunas de las obras fueron regaladas y dedicadas por los propios artistas a la familia Puig y Martí, padres de José Puig Sacañette, heredero de las mismas.⁴⁰ En la relación de las pinturas donadas figura Cabeza de cardenal (Boceto) [Fig 5.], obra nuestro biografiado, un óleo sobre lienzo firmado, de 50,5 x 40 cm., dedicado: "A mis amigos Puig y Marti" y firmado. Pertenecientes a la misma donación, el Sr. Delicado, cita dos pinturas más autoría de De la Rosa: Cabeza de perro y Estudio de Cabeza, ambos óleos sobre lienzo^{4I}, si bien estos últimos no se conservan en la actualidad en la base de datos de obras del Museo de Bellas Artes de Valencia.

De su concurrencia a exposiciones se conserva, también, una carta manuscrita por Teófilo en la





Figs. 5a.- *Cabeza de cardenal* (boceto). Óleo sobre lienzo, 50,5 x 40 cm. Museo de Bellas Artes de Valencia (Colección de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia). Fotografía: Paco Alcántara.

5b.- Detalle.

³⁸ El Mercantil Valenciano, 20 de julio de 1882.

³⁹ El Mercantil Valenciano, 3 de junio de 1885.

⁴⁰ DELICADO, Javier: "Dos legados de pintura valenciana del siglo XIX a la Real Academia de San Carlos: las donaciones de Ignacio Tarazona y de José Puig" en ALDANA, Salvador (coord..): Pintura valenciana del siglo XIX. Valencia, Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2001, pp. 131-182.

⁴¹ Ibídem, 160.



Fig. 6.- *Retrato de Amparo Maestre*, esposa de Salvador Abril, 1915. 49 x 36 cm. Colección particular. Fuente: salvadorabril.blogspot.com

que le narra a Joaquín Sorolla algunos aspectos sobre la 4ª Exposición, a la que acudirá el Rey, dejando entrever su participación en la misma: "...aquí desde los corazones todo es pequeño, veremos si a la 4ª Exposición ya somos todos más grandes. El rey viene el 18 y la Exposición está que ni la pista para dar la Batalla de Flores está terminada.." "...hoy está lloviendo y esto retrasa mucho los trabajos...si dura tres días, tendremos que llevar al rey a mi casa si quiere

ver pintura...", comenta De la Rosa en clave de humor⁴².

Según lo expuesto con anterioridad, Teófilo García de la Rosa dedicará sus últimos años, entre otras cosas, a experimentar con la pintura sobre cerámica. De hecho, en una carta fechada el 11 de febrero de 1922, informa a su amigo Sorolla: "...yo con mi cerámica, haciendo prodigios, y cosas no hechas hasta el día, si voy a Madrid ya llevaré algo para que lo veas..." 43. Testimonio de su trabajo como pintor ceramista quedan varios platos que se conservan en el Museo Nacional de Cerámica "González Martí".

En el primero de los platos, aparece representado el retrato de Trinidad García de la Rosa [Fig. 7a], hija de Amparo Bruñó y de García de la Rosa, Elaborado a tarvés de la técnica de azul cobalto y reflejos metálicos. Está fechado en 1919 en Manises, y pintado a mano. Es de fábrica desconocida, al igual que el plato donde aparece retratada Amparo Bruñó Molins [Fig. 7b], esposa del artífice, a la edad de 53 años, también datado en 1919. La tercera de las obras que aquí se presentan, es un plato homenaje a Mariano Benlliure [Fig. 7c]. De forma cóncava, pintado en azul y reflejo metálico, realizado mediante la técnica fotocerámica, está firmado en la zona de debajo del cuello de la camisa por Teófilo, y en el dorso del plato con las iniciales N.B., que podrían corresponderse, acaso con las de Mariano Belliure⁴⁴. Llama la atención el realismo, el detallismo que emplea, y la expresividad con el que De la Rosa representa a los personajes efigiados, especialmente recalcable en la mirada, aspectos que reflejan un dominio de la técnica.

⁴² Carta de Teófilo García de la Rosa a Joaquín Sorolla. 11 de mayo de 1909. Accesible en: http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMus eo=MSM&Ninv=CS1938.

⁴³ Carta de Teófilo García de la Rosa a Jaoquín Sorolla. 11 de febrero de 1922. Accesible en: http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=41&Mu seo=&AMuseo=MSM&Ninv=CS1961&txt_id_imagen=1&txt_rotar=0&txt_contraste=0&txt_zoom=10&cabecera=N&viewName=viso rZoom

⁴⁴ GONZÁLEZ TERUEL, Mercedes; LABAILA Jacinto (coords.): El retrat pintat. Imatge i pintura cerámica [Exposició celebrada a Xàtiva, Museu de Xàtiva. Casa de l'Ensenyança, de maig de 2017 a setembre de 2017]. Xàtiva, Museu de Xàtiva, 2017, p. 145.







Figs. 7a.- Plato con retrato de Trinidad García de la Rosa. Fábrica desconocida de Manises. Manises, 1919. Cerámica pintada a mano, cobalto y reflejo metálico. 56,6 cm. de diámetro. Colección Museo de Cerámica y Artes Suntuarias "González Martí", nº de inventario CE 1/03870; 7b.- Plato con retrato de Amparo Bruñó. Fábrica desconocida de Manises. Manises, 1919. Cerámica pintada a mano, cobalto y reflejo metálico. 56,6 cm. de diámetro. Colección Museo de Cerámica y Artes Suntuarias "González Martí", nº de inventario CE 1/03867; 7c.- Retrato de Mariano Benlliure, 1919. Fábrica desconocida. Plato pintado en azul y reflejo metálico. 5,7 cm de alzada y 53,3 de diámetro. Colección Museo de Cerámica y Artes Suntuarias "González Martí, nº de inventario CE 1/033870.

Pero si bien se consideraba retratista, no solo cultivó sobre soporte cerámico este género, pues de fecha más tardía se conservan dos bodegones que pertenecen a sus últimos años de vida (1932-1937). El primero de ellos (20 x 20 cm.) [Fig. 8a] está compuesto por un par de manzanas, un racimo de uvas, una barra de pan y un jarrón cerámico coronado por otra fruta que queda en segundo plano. En el anverso aparece dedicado: "A Daniel Mansion?, su amigo Teófilo. Valencia, 15 de septiembre de 1937". En el segundo bodegón (20 x 20 cm.) [Fig. 8b] se representa un grupo de castañas, peras, un higo y una coliflor, jugando, de nuevo, con dejar en un segundo plano algún elemento, en este caso una cesta de mimbre que porta algunos vegetales más que se dejan entrever en la misma, elemento que confiere perspectiva a la obra. Si

bien en este caso, la obra aparece fechada en el anverso, en agosto de 1932, ambas piezas aparecen rubricadas en el ángulo inferior izquierdo de la composición. Dadas las similitudes que guardan entre ellas, en cuanto a temática, técnica y estilo, es muy probable que estén realizadas en la misma época y fechadas posteriormente, al menos, la que lleva data de septiembre de 1937, año en el fallece.

La última obra que abordaremos en el presente estudio es un plato en soporte cerámico [Fig. 8c]. Se trata de una escena de caza, en la que dos aves alcanzan a un conejo, escenario que se desarrolla en un paisaje campestre. Esta pieza, firmada, de 32 cm. de diámetro, que aparece sin datación, está pintada a mano y realizada con la técnica de reflejos metálicos y azul cobalto.

Para finalizar, deseamos apuntar varios aspectos.

El primero de ellos es el referente a los premios que ganó de los que nos queda noticia, entre los que destacan el premio en la Exposición de Valencia de 1879 por un estudio del natural, y el que ganó en la Exposición de Valencia de 1880, donde expuso el cuadro titulado *Florista valenciana y tipo del siglo XVII*⁴⁵. También, en junio de 1885 Teófilo ganó una Medalla de la Academia

de Bellas Artes por el *Estudio* con el que participó en la Exposición de Bellas Artes del Ateneo de 1885.46

Asimismo, mantendrá una relación de amistad con los que fueron sus compañeros en la escuela, hecho que no atestigua únicamente la correspondencia que mantiene con Joaquín Sorolla, en la que, además, queda patente la relación de







Figs. 8a.- Bodegón, 1937. 20 x 20 cm. Pintura cerámica. Colección particular C. L.; 8b.- Bodegón, 1932. 20 x 20 cm. Pintura cerámica. Colección particular C. L.; 8c.- Escena de caza. Cobalto y reflejos metálicos. 32 x 32 cm. Colección particular C. L.

- Información extraída de: GONZÁLEZ TERUEL, Mercedes; LABAILA Jacinto (coords.): El retrat pintat. Imatge i pintura cerámica [Exposició celebrada a Xàtiva, Museu de Xàtiva. Casa de l'Ensenyança, de maig de 2017 a setembre de 2017]. Xàtiva, Museu de Xàtiva, 2017, p. 153.
- 46 El Mercantil Valenciano, 12 de junio de 1885.

amistad que Teófilo mantiene con Cecilio Pla, si no, que, también lo hace el retrato que nuestro biografiado dedica a la mujer de Salvador Abril o los recuerdos que manda para Francisco Pons Arnau en algunas de sus cartas⁴⁷. Por último, apuntar que su obra escultórica la firmará como García de la Rosa, mientras que la pictórica aparece siempre rubricada bajo su nombre de pila, Teófilo.

CONCLUSIONES

El presente trabajo aborda, a modo de introducción, la figura de un personaje a penas estudiado. Sin embargo, la producción artística de Teófilo García de la Rosa Rodríguez será extensa y de calidad, sobre todo la empleada en soportes marmóreos y cerámicos. Si bien su trabajo con el mármol lo convirtió en un escultor afamado, su obra pictórica pasó inadvertida para la gran mayoría de sus coetáneos en el contexto de la época. Quizás, el haber compartido aulas, exposiciones y concursos con gran parte de los pintores valencianos más destacados de los si-

glos XIX y XX, quienes se llevaron el reconocimiento, premios y alardes tanto de la prensa como de la crítica de la época, fue lo que ensombreció su carrera como pintor y, consciente de esto, dedicó su vida al trabajo del mármol, el cual llegó a dominar con gran maestría, habida cuenta del enorme reconocimiento que alcanzó su taller en la Valencia del novecientos, y de la relación laboral que mantuvo con el escultor Mariano Benlliure. Además, su acusada humildad, cualidad que se menta constantemente en las referencias documentales consultadas, no ayudó a que Teófilo considerara lo oportuno de presentarse a determinados certámenes, o exhibir su obra al público, sentenciándose así mismo al más absoluto de los olvidos. Asimismo, a pesar de haber tenido una gran producción, su obra se encuentra totalmente dispersa.

Señalar, por último, la necesidad de seguir estudiando a este interesante personaje el cual ha sido escasamente analizado y que ha pasado de puntillas por la historia del arte valenciano de los siglos XIX y XX, pero que sin duda deja una ingente obra de calidad.

^{47 &}quot;Saluda a las chicas y á Clotilde y á Paco Pons". Carta de Teófilo García de la Rosa a Jaoquín Sorolla. 11 de febrero de 2022. Accesible en: http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=41&Museo=&AMuseo=MSM&Ninv=CS1961&txt_id_imagen=1&txt_rotar=o&txt_contraste=o&txt_zoom=10&cabecera=N&viewName=visorZoom.